

Octubre de 1964

Estimado Aitken San:

Gracias por enviarme su carta con tanta rapidez.

Estoy muy contento por su cálida respuesta, pero me incomoda no poder permanecer tantos días esperando al siguiente barco. Por favor, discúlpeme.

Me alegra saber que voy a poder sentarme nuevamente en Koko An con usted y nuestros amigos del Dharma. Y me gustaría escuchar de los acontecimientos. De la partida de Tai San.

Yasutani Roshi me envió una carta en la que me dice que este asunto le atemoriza. Por ello, debo conocerlo detalladamente. Y también para reportárselo a Nagakawa Roshi.

En lo que respecta al Dharma, soy de la opinión que en cualquier cosa que acontezca entre nosotros, el Dharma no se mueve. No debe moverse. Creo en esto.

Tengo muchos deseos de volver a verlo.

Atentamente,

Dōkai